INFORMACIÓN DESTACADA

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Al servicio de las personas y las naciones

Lucha contra las minas

Luego de un conflicto, las minas terrestres pueden continuar causando muertes, obstaculizando el desarrollo y creando una sensación de miedo e inseguridad.

Además de provocar muertes y lesiones, cuando las minas terrestres, las municiones sin detonar y los restos de explosivos de guerra obstruyen caminos y contaminan campos, se vuelven un obstáculo para la productividad, los servicios sociales básicos y el acceso a la propiedad y a la infraestructura vital, que incluye escuelas y centros de salud.

Según la ONU, las minas terrestres cada año matan de 15.000 a 20.000 personas— la mayoría niños, mujeres y ancianos— y mutilan a muchas más. El informe Carga global de la violencia armada 2008 estima que en todo el mundo los costos de productividad asociados con la violencia armada, incluyendo minas terrestres y armas pequeñas, es de 95 mil millones de dólares anuales y podría alcanzar los 163 mil millones, o 0,14% del producto interno bruto anual a nivel mundial.

La comunidad de lucha contra las minas de las Naciones Unidas está integrada por catorce organismos de la ONU que trabajan en equipo para erradicar la amenaza que representan las minas terrestres y los restos de explosivos de guerra, con el objetivo de facilitar el desarrollo y asegurarse de que las víctimas se reinserten en la sociedad.

Enfoque del PNUD

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) respalda programas en 40 países afectados por las minas. El PNUD se esfuerza por garantizar que la lucha contra las minas se incorpore a los presupuestos nacionales y a los planes de desarrollo, a fin de promover la producción agrícola, la construcción de infraestructura, el suministro de agua potable, la salud, la educación y la provisión de otros servicios sociales básicos.

El PNUD trabaja activamente con otras instituciones nacionales de lucha contra las minas y socios locales, para ayudar a las comunidades a regresar a las regiones anteriormente contaminadas por minas terrestres, municiones sin detonar y restos explosivos de guerra. El PNUD promueve la participación efectiva e integral de los sobrevivientes en la sociedad, así como el desarrollo a través de programas de rehabilitación y recuperación. Asimismo, garantiza que los miembros de las comunidades afectadas puedan enfrentar los riesgos que plantean las minas, a través de programas educativos y de promoción.

Como parte del equipo de lucha contra las minas de la ONU, el PNUD promueve tratados e instrumentos jurídicos internacionales que prohíben el uso de minas antipersonales y municiones en racimo (como la Convención sobre la Prohibición de Minas Antipersonales y la Convención sobre la Prohibición de Municiones en Racimo).

El PNUD respalda programas en 40 países afectados por las minas. Un desminador en acción en la ciudad de Kisangani en la República Democrática del Congo. Fotografía: Gwen Dubourthoumieu/IRIN

Asimismo, ayuda a los países a cumplir con sus obligaciones en función de estas convenciones y a destruir reservas existentes de dichas armas.

El PNUD en acción

Burundi y **Guinea Bissau** se declararon libres de minas en 2011, luego de haber implementado con éxito los planes nacionales de lucha contra las minas, desarrollados con la ayuda del PNUD, y de haber cumplido con sus obligaciones en función de los artículos de la Convención sobre la Prohibición de Minas Antipersonales acerca de la destrucción y la remoción de minas en las áreas afectadas.

El PNUD colaboró en la creación de centros de lucha contra las minas en ambos países, y ofreció respaldo técnico, logístico y financiero a largo plazo a las autoridades nacionales de lucha contra las minas.

En **Camboya**, entre 2006 y 2011, el PNUD movilizó más de 40 millones de dólares que ayudaron a desminar 50 millones de metros cuadrados de tierra, y a fortalecer las capacidades nacionales para regular, coordinar y controlar el sector de lucha contra las minas. En 2011, el PNUD ayudó a desminar 8,9 millones de metros cuadrados de tierra, que actualmente se utilizan para producir alimentos y generar ingresos para las comunidades afectadas.

Más de 15 000 personas pudieron utilizar las tierras desminadas para construir viviendas o cultivar alimentos. Asimismo, más de 200 000 personas pudieron acceder a escuelas, caminos, pagodas y otras instalaciones públicas.

Con el respaldo del PNUD, el programa de lucha contra las minas es un elemento central del Plan de Desarrollo Estratégico Nacional, y Camboya está más cerca de cumplir el 9º Objetivo de Desarrollo del Milenio, relacionado con la remoción de minas terrestres y municiones sin detonar, y la asistencia a las víctimas.

El mismo año, Camboya registró el saldo más bajo de víctimas por minas terrestres y otros restos explosivos de guerra, que descendió de su pico de 4320, en 1996, a 211.

El Centro de lucha contra las minas de **Tayikistán** (TMAC), con la ayuda financiera y técnica del PNUD, desarrolló la Estrategia Nacional de Lucha contra las Minas para el período 2010-2015, aprobada por el Gobierno en abril de 2011, y respaldada por la Estrategia de Reducción de la Pobreza y otras estrategias de desarrollo nacional.

El PNUD, a través del TMAC, ofreció supervisión y control de calidad para desminar y destruir minas y otras armas. En 2011, el Centro coordinó y gestionó la desminación de más de 2 millones de metros cuadrados de tierra (105 % del presupuesto anual), que permitió recuperar el 86 % del territorio de Tayikistán.

Como resultado, 38 áreas desminadas se entregaron a las autoridades locales para que pudieran utilizarlas sin riesgo. El PNUD y el Comité Internacional de la Cruz Roja ofrecieron respaldo financiero al TMAC y a la Sociedad de la Media Luna Roja, para capacitar a 877 instructores especialistas en minas, de 24 distritos afectados, llegando a más de 70 000 personas. Estos esfuerzos han contribuido a reducir un 20 % el número de víctimas en sólo cinco años, y hasta un 50 % en 2011.

El PNUD respalda programas educativos que informan a las comunidades afectadas sobre los riesgos de las minas. En una sesión educativa sobre los riesgos de minas, en una escuela en el distrito de Shorish, Iraq, estudiantes aprenden sobre los riegos que representan las minas terrestres y cómo evitarlos. Fotografía: PNUD.

En **Iraq**, el PNUD trabaja con instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales (ONG) a fin de expandir y mejorar los servicios para las personas afectadas por minas terrestres y restos explosivos de guerra, incluso integrando sus necesidades específicas en políticas nacionales. En 2011, más de 1693 personas con discapacidades recibieron prótesis ortopédicas, servicios de mantenimiento de prótesis, fisioterapia, elementos auxiliares para caminar y servicios de capacitación vocacional.

Asimismo, tres ONG en Kurdistán iraquí están integrándose al sistema de salud y creando servicios sostenibles sin precedentes para los sobrevivientes, con el financiamiento del gobierno regional de Kurdistán.

Nuevo comienzo de la agricultura en Zubeir, Iraq, luego de la remoción de minas. Fotografía: PNUD/ Jahal Penjwery

En **Angola**, más de 870 millones de metros cuadrados de tierra han sido recuperados desde 2008, lo que permitió construir infraestructura y cultivar alimentos en forma más segura. El PNUD ha contribuido con los esfuerzos locales capacitando a más de mil especialistas en desminación en el Instituto de Desminación Nacional, en los últimos años. Esto ha permitido mejorar las capacidades técnicas y administrativas de los equipos de desminación. Los resultados operativos en el campo también han mejorado.

Desde 2008, los desminadores capacitados han recuperado más de 160 millones de metros cuadrados de tierra y ayudado a eliminar más de 297 000 minas antipersonales, 9508 minas antitanques y 491 767 de otros dispositivos de municiones sin detonar, como artillería, proyectiles de mortero, misiles y bombas.

El aeropuerto de Menongue, al sudeste de la capital Luanda, ha sido una de las áreas desminadas y, actualmente, cuenta con instalaciones nuevas y mejoradas. La línea de ferrocarril principal que conecta el interior del país con la ciudad portuaria del oeste, Lobito, también ha sido desminada. Otras áreas libres de minas incluyen la ciudad occidental de Catembula, con una población de 913 000 habitantes, y una zona residencial en la provincia central de Huambo, con 2,1 millones de habitantes. Asimismo, el trabajo de desminación ha permitido colocar cables de fibra óptica con mayor seguridad en todo el país y mejorar las vías de comunicación.

Para obtener más información:
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación
One United Nations Plaza, 20th Floor
Nueva York, NY 10017
bcpr@undp.org
www.undp.org/cpr

Julio de 2012

Al servicio de las personas y las naciones